

EL PODER NAVAL CONTRA EL TALIBÁN Y AL QAEDA AFGANISTÁN - 2001



CARLOS E. CAL

JUAN A. IMPERIALE

Con el criminal ataque a las Torres Gemelas del World Trade Center en la ciudad de Nueva York y al Pentágono en Washington DC —que causaron la muerte de más de 3.000 víctimas inocentes de 87 nacionalidades diferentes, incluidos cuatro argentinos y la esposa estadounidense de otro compatriota (1)— el 11 de septiembre de 2001 se puede dar por iniciada la primera guerra del siglo XXI.

El autor ideológico de esos ataques al territorio continental norteamericano fue Osama bin Laden, millonario de origen saudita y conductor de la organización terrorista Al-Qaeda (en árabe, La Base) con células en más de 60 países. El mismo era tolerado y apoyado por el régimen Talibán (2) que gobernaba Afganistán, que le permitía utilizar su territorio para el establecimiento de campos de refugio y entrenamiento de sus combatientes.

Cuatro semanas después, una coalición liderada por los Estados Unidos de América e integrada inicialmente por fuerzas de 17 países inició la operación con centro de gravedad en Afganistán, que se denominó Enduring Freedom (Libertad Duradera). Fue la respuesta al gran desafío del terrorismo sin fronteras, hecho a la comunidad internacional y, en particular, a la mayor potencia mundial.

En el presente trabajo se relata sucintamente el empleo del poder naval en la reacción inmediata a esos ataques —operación Noble Eagle— y en la subsiguiente respuesta -operación Enduring Freedom ... Se hacen algunos comentarios sobre ellas y se enuncian conclusiones que surgen evidentes (3).

El período que aquí se tratará es el que va del 11 de septiembre al 23 de diciembre de 2001, fecha para la cual se habían logrado los objetivos militares principales de la coalición y la caída del régimen Talibán. No obstante, cuando se lo considera necesario o conveniente, se avanza en el tiempo o se hace referencia a la Guerra del Golfo de 1991 y a otros conflictos armados que la siguieron.

Pero antes de desarrollar su exposición, los autores entienden necesario aclarar que el mismo tiene antes carácter de puesta en situación que de estudio final. Ello es así porque, a pesar del gran volumen de información distribuido por distintas fuentes sobre la Guerra en Afganistán y a la que se ha podido tener acceso, la misma es fragmentaria e incompleta, y

El contraalmirante Carlos Ernesto Cal egresó de la ESNM en 1969. Prestó servicios en la Escuadrilla Aeronaval Antisubmarina, el portaaviones ARA 25 de Mayo, el Escuadrón VT22 de la US Navy, la Escuela de Aviación Naval y el Comando de Operaciones Navales. Fue Comandante de Escuadrilla, Escuadra, Fuerza Aeronaval y, en 2001 y 2002, de la Aviación Naval. Entre otras aeronaves, fue piloto de aviones Skyhawk, Gruman Turbo Tracker y Douglas TA-4J; totaliza más de 4.000 horas de vuelo. Calificado señalero de portaaviones en la Armada de los EE.UU. tiene 312 enganches en portaaviones como piloto al mando, en buques argentinos, de los EE.UU. y del Brasil. En el Conflicto Malvinas realizó 10 misiones de combate comandando aviones Tracker, desde el portaaviones y bases aeronavales; recibió la Medalla del Congreso de la Nación a los Combatientes de Malvinas. Fue Jefe de Planeamiento Estratégico del Estado Mayor General de la Armada, Secretario General de la Dirección General del Personal Naval y Jefe de Personal Militar Superior. Fue Agregado Naval en Uruguay. Además de los cursos reglamentarios, realizó, de Guerra Naval con la Armada Española y el Curso Superior de las Fuerzas Armadas Argentinas. En 1996 efectuó el Curso de Seguridad Internacional en la Universidad de Saint Andrews, Escocia. Es licenciado en Sistemas Navales Aéreos y es co-autor del libro *Aviación Naval Argentina, SS & CC Ediciones, 1984.*

El capitán de navío (R)
Juan A. Imperiale
es Consejero Adjunto Permanente del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada y director del Boletín del Centro Naval. Sus antecedentes se publican en la página 5 de este número.



BCN

Número 806

Enero/diciembre de 2003

Recibido: 12.11.2003

(1)

Son ellos: Pedro Grehan, Mario Santoro, Gabriela Weisman, Sergio Villanueva y Cindy Peuel de Pons. Como dato anecdótico y afortunado, los hijos de dos socios del Centro Naval podrían haberse contado entre esas víctimas si no fuera que por razones circunstanciales y totalmente fortuitas no estuvieron presentes allí, donde debían encontrarse por motivos laborales. Muchos de sus amigos no tuvieron la misma suerte. El capitán Imperiale recuerda aquí al joven y gentil caballero británico Geoff Campbell que, como las demás víctimas de los ataques, tenía mucho que aportar al mundo.

(2)

Talibán = Estudiantes en Persa. Grupo armado aparecido en el sur de Afganistán a fines de 1994, conformado por guerrilleros —mayormente estudiantes islámicos de la secta Pasthún— cuyo objetivo final era la creación de un estado de unidad nacional de carácter ultraortodoxo.

(3)

Dada su extensión, el trabajo se dividió en dos partes. La primera finalizará con el desarrollo esquemático de la campaña aérea conjunta realizada. La segunda parte será publicada en el próximo número del Boletín del Centro Naval.

(4)

AEGIS: Escudo del mítico Zeus. Es un sistema de combate de buques contra múltiples amenazas, basado en la integración del radar AN/SPY-1B/D, diversos misiles, sistemas de Comando y Decisión, y de Control de las Armas, capaz de lidiar simultáneamente con más de 100 blancos, en todas las dimensiones: aire, superficie y sub-superficie. Lo poseen sólo los EE.UU., Japón y España, y próximamente Noruega.

A la izquierda, el portaaviones *George Washington* frente a New York, cuando aun hay humo sobre la ciudad. A la derecha el buque hospital *Comfort* entrando al puerto de New York el 14 de septiembre.

sólo se han podido extraer de ella datos aproximados, excepto en el caso de las operaciones aéreas, de las cuales se suele brindar información más detallada sobre los esfuerzos requeridos y los resultados obtenidos. En cambio, las operaciones navales de superficie y submarinas fueron poco publicitadas en relación con la importancia que tuvieron. No obstante lo señalado en esta aclaración, la información que aquí se presentará es a nuestro juicio suficiente para extraer conclusiones de gran interés, que no sufrirán modificaciones de importancia como resultado de información nueva, más completa y más precisa.

Los autores también entienden necesario aclarar que no escapa a su atención que las operaciones de proyección del poder naval a tierra tomarán buena parte de su exposición, y para fundamentar ese hecho no pueden resistir a la tentación de citar a tres analistas de la publicación francesa *Navires & Histoire*, Alexandre Alati, Alain Pigeard y Frédéric Stahl:

Es de hacer notar que por primera vez en la Historia, un gobierno confía a su marina la tarea de atacar un territorio enemigo alejado del mar a más de 700 kilómetros y pasando sobre el territorio de un tercer estado. [...] empeñando a los portaaviones, submarinos nucleares, cruceros y destructores, y toda una panoplia de armas, drones y bombas guiadas, para alcanzar blancos situados a más de 1.500 kilómetros.

A esa realidad, pues al momento de escribirlo aún no lo podían saber los citados analistas franceses, los autores del presente agregan que la armada a que se refieren lanzaría también la operación anfibia a mayor distancia del mar jamás realizada, y que la respectiva fuerza de desembarco de infantería de marina sería la primera unidad convencional en operar con sus elementos terrestres y aéreos en Afganistán.

La reacción inmediata de la Armada de los EE.UU. Operación Noble Eagle

Conocidos los ataques a las torres gemelas, la Armada de los EE.UU. (en adelante USN) reaccionó inmediatamente, movilizándolo su potencial para la defensa de su territorio y sus habitantes, en especial de su espacio aéreo que se presentaba como el más crítico.

El portaaviones *George Washington* se hizo presente el mismo día de los ataques en la escena del desastre, mientras que los portaaviones *John Kennedy* y *John Stennis* se ubicaron respectivamente en las costas Este y Oeste, integrándose con sus aviones de caza y alarma aérea temprana al Comando de Defensa Aeroespacial de América de Norte, a la Fuerza Aérea de los EE.UU. (en adelante USAF) y a la Guardia Nacional Aérea, al igual que lo hicieron siete cruceros y seis destructores equipados con los sistemas Aegis (4) de defensa antiaérea.

Asimismo, varios buques anfibios embarcaron personal médico y de asistencia en desastres y se alistaron para destacarse a Nueva York. El buque hospital USS *Comfort* se amarró al muelle 92 del puerto de esa ciudad para brindar asistencia a los heridos en el atentado pero, cuando fue evidente que pocas personas habían sobrevivido al ataque de las torres gemelas, los esfuerzos de su tripulación se concentraron en el apoyo a las dotaciones de bomberos y policías que luchaban en el desastre; no obstante, llegaron a asistir a más de 600 heridos y realizar más de 500 consultas psiquiátricas. También, se hicieron presentes en Nueva York la Fuerza de Respuesta a Incidentes Químicos y Biológicos y equipos de tratamiento de armamento explosivo de la USN.



Concurrentemente se alistaron y destacaron buques y aviones navales con base en tierra, con las más variadas misiones que, por supues-

to, incluían la protección de las áreas marítimas que podrían constituirse en avenidas de aproximación para más ataques. Todo, a horas de producido el atentado.

Esos medios navales se incorporaron así, junto con medios de las demás fuerzas armadas de los EE.UU. y del Cuerpo de Guardacostas, a la operación Noble Eagle, organizada para dar adecuada defensa inmediata al territorio continental de los EE.UU. y a otras posesiones y puntos relevantes.

Esos lugares estratégicos incluyeron las islas Hawai y Guam, situadas en el Océano Pacífico, que tienen importantes bases navales y aéreas, donde destructores equipados con el sistema Aegis y aviones de caza y ataque de la USN y del Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU. (en adelante USMC) se unieron a los medios de la USAF bajo las órdenes de los comandantes de defensa aérea locales.

Dichos lugares incluyeron también al muy importante apostadero naval de la isla Diego García en el Océano Índico, desde cuyas pistas partirían días más tarde bombarderos estratégicos de la USAF, y donde el USMC y la USAF mantienen en despliegue preventivo a buques cargados con equipos y abastecimientos (especialmente municiones para sus aviones en el caso de la USAF). Para asegurar la defensa marítima y aérea de una posición tan vital, la USN destacó un crucero antiaéreo equipado con el sistema Aegis y aviones de caza y ataque del portaaviones F-18 Hornet.

Como parte de la operación Noble Eagle, las unidades aéreas y terrestres de la Guardia Nacional fueron puestas en apresto y se convocó a las reservas de las fuerzas armadas para montar una operación de defensa del territorio, en tanto se preparaban las fuerzas a ser destacadas a Afganistán para combatir a Al Qaeda.

Mientras sucedía lo anterior, el grupo de batalla del portaaviones *Enterprise*, por propia iniciativa de su comandante cuando vio por CNN la destrucción de las torres gemelas, cambió su curso que lo llevaba de regreso a los EE.UU. después de 6 meses de operaciones y se dirigió al área del futuro conflicto en el Mar de Arabia, para unirse al portaaviones *Carl Vinson* que acababa de relevarlo en esas aguas.

La situación en Afganistán a principios de octubre de 2001

Afganistán es un país en guerra casi constante desde la antigüedad, trágica realidad que sólo en los últimos años le costó más de un millón y medio de muertos y más de 6 millones de refugiados (5).

En 1979 fue invadido por la Unión Soviética con la excusa de apoyar al gobierno constituido contra grupos rebeldes pero, después de graves pérdidas, los soviéticos se retiraron en 1989, dejando un gobierno títere que tuvo que continuar enfrentando la oposición violenta de distintas fracciones armadas.

En 1992 tomó el gobierno Burhaniddin Rabbani, apoyado por los combatientes mujahidines que tanto renombre habían logrado por su enconada resistencia durante la ocupación soviética.

No obstante, las luchas internas continuaron hasta que en 1996 las fuerzas del Talibán capturaron Kabul, derrocando al presidente Rabbani y estableciendo un régimen teocrático de suma dureza y poca popularidad, que despertó el odio en una parte importante de la población de su país y que recibió fuertes críticas de la comunidad internacional.

Pero las Naciones Unidas continuaron reconociendo a Rabbani como el gobernante legal, y en 1999 impusieron un embargo aéreo y económico al régimen Talibán, por proveer un santuario a las actividades del grupo terrorista Al Qaeda y a su jefe Osama bin Laden.



Bomberos y policías de New York en una pausa de sus tareas de rescate.



Afganos lisiados en guerras anteriores.

(5)
La población de Afganistán era de casi 27 millones.



Guerrero Pasthune talibán con fusil AK-47.



Guerreros de la Alianza del Norte.

Llegados a este punto, es necesario destacar que los talibanes contaban, al menos inicialmente, con la simpatía de la mayoría de la población que habita el sur y el este del país, de etnia pasthuna y religión musulmana sunnita, y que tiene lazos estrechos con los habitantes del norte de Paquistán, nación esta que entre sus vecinos era la única que reconocía la legitimidad del gobierno Talibán.

Por su parte, la minoría de la población que habita el norte del país, y se compone de pasthunes de religión musulmana shiíta y etnias hazara, tadjika, uzbeka y turmena, se declararon enemigos del Talibán desde un primer momento, y en ello tuvieron que ver las diferencias religiosas dentro de una misma fe, el nacionalismo y las ideologías. A estos factores hay que agregar los intereses de terceras partes, en particular, pero no limitándose a ellas, de las naciones limítrofes.

A principios de octubre de 2001 el gobierno Talibán se encontraba empeñado en una guerra civil con frentes estancados, contra la Alianza del Norte llamada también Frente de Unidad Antitalibán, cuyas acciones de alguna manera eran coordinadas por Rabbani para disputar el poder político a los talibanes. Esta organización, compuesta por las distintas etnias nombradas, no constituía un conjunto sólidamente cohesionado y cada parte respondía a sus propios intereses, incluso mercantiles, al igual que lo que sucedía con las tribus que apoyaban a los talibanes. La alianza y cada uno de sus componentes eran sostenidos en diferentes combinaciones y formas por naciones de Asia Central, Irán, la India y Rusia.

La Alianza del Norte contaba con unos 15.000 milicianos permanentes y 31.000 combatientes ocasionales que dependían de diferentes caudillos locales (Señores de la Guerra), a veces enfrentados entre sí. Su armamento terrestre consistía en más de 100 tanques, 130 vehículos blindados, 230 piezas de artillería, 450 morteros y numerosos lanzacohetes y misiles antitanque Milan. Su armamento antiaéreo eran unas 380 piezas de entre 12,7 y 57 milímetros y misiles Stinger. Asimismo, una pequeña fuerza aérea de 21 cazabombarderos, 2 aviones de transporte y 15 helicópteros operaba con base en Tadjikistán.

A lo anterior hay que agregar, y ello es un buen elemento de juicio para analizar las diferencias dentro de la Alianza del Norte, que los tadjiks contaban con misiles tierra-tierra Frog-7 y que, con el acuerdo de los rusos, una de las unidades de la fracción uzbeka, que en teoría estaba constituida por ciudadanos afganos, habría sido en realidad una brigada mecanizada del ejército regular de Uzbekistán disfrazados de mujahidines. La misma habría estado compuesta por varios miles de hombres y equipada poderosamente con más de 200 tanques, vehículos blindados, artillería y defensa antiaérea autopropulsadas y una treintena de helicópteros provenientes de depósitos rusos. Todo el material mencionado no difería significativamente, en tipo, origen, estado de conservación y empleo, del que se detalla para los talibanes en el cuadro 1.

Para la fecha de iniciarse los ataques de los EE.UU. y su coalición, la población de Afganistán tenía su moral muy baja debido a la constante existencia de guerras y a la acción negativa de un estado fundamentalista religioso.

En cuanto a su capacidad militar, la de producción bélica era inexistente. En razón de su posición geográfica carecía de fuerzas navales, y la organización y armamento de sus fuerzas terrestres era obsoleto y solo útil para las operaciones propias de una guerra civil de características tribales y además, por supuesto, no poseía armas de destrucción masiva.

Con relación a su capacidad de oponerse a fuerzas aéreas modernas, la misma era prácticamente nula. El embargo al que fue sometido el gobierno Talibán, sumado al atraso tecnológico en que lo sumió su propia cultura, facilitó la inmovilización de su precaria fuerza aérea.

De igual forma, sus defensas antiaéreas y sus sistemas de comando, control y comunicaciones eran tan primitivos, que no podían ofrecer resistencia efectiva alguna a ataques aéreos. La única oposición que podían ofrecer a las operaciones de helicópteros y aviones de apoyo aéreo cercano estaba representada por misiles lanzados sobre el hombro y armas livianas de infantería.

Así, dado su pobre poder militar (ver cuadro 1) para el caso de tener que librar una guerra internacional, el gobierno afgano confiaba solamente en su capacidad de luchar una guerra de guerrillas en las montañas desérticas de su territorio, estrategia que en oportunidad reciente había contribuido a derrotar a un ejército invasor.

La estrategia de la coalición

En sus mensajes al Congreso Nacional del 20 de septiembre y 7 de octubre, el presidente Bush enunció los lineamientos directrices de la estrategia militar para la operación. Esta consistió —en resumen— en el ataque aéreo a objetivos militares para destruir las fuerzas del Talibán y Al Qaeda y accionar psicológicamente para restarle aliados y obtener los propios, al mismo tiempo que se daba apoyo a la Alianza del Norte y otros enemigos de los talibanes con fuerzas especiales, evitando en la medida de lo posible la intervención con fuerzas terrestres convencionales. Todo ello con vistas a desalojar del poder al Talibán, desarticular a la organización Al Qaeda y, si fuera posible, capturar o eliminar a su cúpula.

Logrados esos objetivos iniciales, se desarrollaría un plan de ayuda humanitaria y desarrollo económico que aliviara las miserias casi permanentes de su sufrida población, se estabilizaría políticamente el país y se formaría un ejército nacional permanente.

Con esta estrategia se buscaba lograr los objetivos políticos y militares sin los riesgos de tener que empeñar una fuerza de invasión, alternativa esta que sería menos aceptada por la comunidad internacional, en particular las naciones islámicas, y los propios habitantes del país.

Como se verá, se logró desalojar a los Talibanes y desarticular a Al Qaeda en Afganistán pero no eliminar completamente a su cúpula. Con relación a los restantes objetivos, a la fecha de escribirse este trabajo sólo se habrían logrado parcialmente y está por verse cuál será el desenlace final.

El presidente Hamid Karzai permanece en el poder, intentando un diálogo con los talibanes moderados, a fin de integrarlos al nuevo sistema. No obstante, las profundas raíces étnicas y religiosas del conflicto emergen en variadas formas, siendo muy difícil su materialización. Los remanentes de las guerrillas talibanes y Al Qaeda siguen provocando atentados y causando bajas a personal de las fuerzas de las Naciones Unidas y a soldados afganos del nuevo régimen, cuando no bloquean alguna ruta para recordar a su pueblo las costumbres religiosas que sostienen. Las principales infiltraciones se producen desde la frontera paquistaní, donde se halla la mayor comunidad pashtuna, dentro de la cual el talibán ha encontrado su máxima expresión.

Cuadro 1

EL PODER MILITAR AFGANO AL 7 DE OCTUBRE 2001

Fuerzas Terrestres

Personal: Permanente, 26.000 hombres; Voluntarios (paquistaníes, yemenitas, etc.) y milicias provinciales: 12.000. Al-Qaeda: más de 6.000. Este personal estaba equipado con armas de infantería de distintos orígenes. Todo hombre de entre 10 y 70 años es un combatiente potencial y en el país existían millones de armas de propiedad individual. Los afganos son excelentes armeros.

Tanques: Casi 400. Vehículos blindados: 600/700

Armas de apoyo: Del orden de 800 cañones de hasta 152 mm, 300 cañones sin retroceso, 1.000 morteros de hasta 120 mm, 300 lanzacohetes, 300 lanzagranadas automáticos y un número limitado de misiles antitanques.

Armas antiaéreas de tubo: (Muchas montadas sobre vehículos; las de menor calibre usadas a menudo para tiro antiterrestre). Centenares de ametralladoras de 12,7 y 14,5 mm, en montajes simples y múltiples. Más de 300 cañones de 23 y 37 mm, en montajes simples y múltiples, algunos montados en vehículos. Aproximadamente 100 cañones de 57, 85 y 100 mm.

Misiles antiaéreos: Unos 100 lanzadores móviles y rampas de SAM rusos.

Misiles tierra-tierra: 22 lanzadores FROG 7 (60 misiles) y 6 SCUD (15 misiles).

Empleo: La mayor organización táctica no excedía el nivel de una brigada pequeña. Un movimiento táctico habitual en las guerras civiles es la incursión a bordo de vehículos todo terreno de uso civil equipados con ametralladoras pesadas y cañones de 23 y 37 mm, lanzagranadas y cañones sin retroceso de 82 mm. Los medios blindados eran usados en gran parte como posiciones fijas, por problemas logísticos. Las armas pesadas no se utilizaban, por lo general, para dar apoyos directos.

Fuerza aérea

14 aeródromos: Según el Centro de Estudios Históricos de la USN, habrían contado con 250/300 aeronaves; 50 de ellas cazabombarderos.

NOTA: Buena parte del material aéreo y terrestre detallado era obsoleto o estaba fuera de servicio (50% de las aeronaves).



Voluntario árabe de las fuerzas talibanes, con ametralladora rusa de 14,5 mm.



MH-53J "Pave Low" de las Fuerzas Especiales del USA y la USAF.

Desarrollo esquemático de la operación Enduring Freedom en Afganistán

Poco después de los ataques terroristas a los EE.UU, aviones basados en tierra de la USAF y la USN comenzaron a volar sobre Afganistán, proveyendo inteligencia a los comandantes del teatro de operaciones. Asimismo, a partir de los últimos días de septiembre, comenzaron a operar en ese país en forma encubierta fuerzas especiales de los EE.UU. y Gran Bretaña (en su caso, personal del Servicio Aéreo Especial —SAS— y comandos de la Infantería de Marina). Parte de estas fuerzas se dedicaron a identificar posibles blancos para futuros ataques aéreos y otras tareas, y el resto se integró a las formaciones afganas de la Alianza del Norte para asesorarlas y hacer coordinaciones.



(6) El Orion AIP que mantiene su capacidad antisubmarina, ha sido adaptado para la guerra antiterrestre. Incluye mejoras en C3I, en vigilancia y en capacidad transhorizonte, y fue equipado con misiles aire-tierra Maverick y SLAM (variante del misil antibuque Harpoon).

Las fuerzas especiales fueron insertadas inicialmente en la zona de operaciones de distintas formas y desde distintos lugares, incluidos aviones de transporte que las lanzaron en paracaídas y helicópteros, y más adelante desde el portaaviones *Kitty Hawk*, convertido en ocasional base de operaciones de fuerzas especiales del Ejército de los EE.UU. (en adelante USA), la USAF y la USN y sus medios aéreos.

A medida que se acercaba la hora "H", los aviones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento intensificaron sus misiones; éstos incluían aviones de exploración marítima AIP/P-3C Orion (6).

Al mismo tiempo, aviones de caza embarcados hacían patrullas aéreas de combate sobre Pakistán, para apoyarlos de ser necesario. Por otra parte, las enormes distancias a recorrer, requirieron el establecimiento de bases puntos adelantados para el abastecimiento de combustible y armamento en distintos lugares de Pakistán. Algunos de ellos fueron: Pasni, en la costa; Shamsi, a unas 90 MN de Pasni; Jacobabad y Dalbandin, ambas muy en el interior.



Las acciones formales de guerra comenzaron durante la noche del 7 de octubre de 2001, con el lanzamiento de 50 misiles crucero Tomahawk desde unidades de superficie de los EE.UU. y submarinos americanos y británicos, seguidos poco después por los ataques de aviones embarcados en portaaviones de la USN y bombarderos estratégicos basados en tierra de la USAF. En pocas semanas, esos ataques desestabilizaron la lucha terrestre a favor de la coalición.

El 9 de noviembre, a 28 días de iniciados los ataques de la coalición, cayó la ciudad de Mazar-e-Sharif (45.000 habitantes) en manos de la Alianza del Norte. La capital, Kabul (470.000 habitantes), lo hizo el 13 del mismo mes y, con ella, el cercano aeropuerto de Bagram. Esta victoria fue posible de

Área de operaciones.

bido al constante ataque de aviones embarcados, y dio a la coalición su primer gran aeropuerto en Afganistán y abrió una ruta terrestre para comunicarse con Uzbekistán.

El 14 de noviembre cayó también Jalalabad, seguida por Konduz, que era el último punto fuerte de los talibanes en el norte de Afganistán. En todos los casos esa alianza contó con el apoyo de las fuerzas especiales que la aviación de los EE.UU.

El 12 de noviembre se lanzó la primera incursión terrestre importante de la guerra, con fuerzas especiales del USA embarcadas en el portaaviones *Kitty Hawk*. Su objetivo fue el campamento del Mullah Omar, un líder talibán muy poderoso. Entre los aviones navales que apoyaron la tarea, se incluyeron AIP/P-3C Orion.

El 25 de noviembre, la Fuerza de Tareas 58 de la Infantería de Marina de los EE.UU. capturó el objetivo Rhino, una precaria pista de aviación en el desierto, al sur de Qandahar (240.000 habitantes), estableciendo allí la primera base aérea adelantada segura desde donde pudieran operar fuerzas de infantería, aviones y helicópteros de transporte y de ataque. Dicha fuerza de Infantería de Marina fue la primera fuerza terrestre convencional que entró en acción en el territorio de Afganistán.

Entre el 25 y 26 de noviembre se desarrolló un duro enfrentamiento en la fortaleza (del siglo XIX) Qala-I-Jangi, situada a 6 MN de Mazar-e Sharif, cuando se rebelaron unos 500 talibanes prisioneros que mataron a un agente de la CIA. A pesar de los esfuerzos de la tropas de la Alianza del Norte, apoyada por sus tanques y fuerzas especiales de los EE.UU., la prisión sólo pudo ser reconquistada después de los ataques con aviones embarcados y aviones cañoneros AC-130U de la USAF.



Fuerzas Especiales del USA a bordo de un Chinook.



Fortaleza Qala-I-Jangi.



Talibanes sobre un tanque en Kabul.

A la derecha, Afganistán, Pakistán y naciones limítrofes.



El 4 de diciembre, recién después de pasados 58 días de iniciadas las hostilidades, se desplegaron las primeras tropas convencionales del ejército de los EE.UU. en Mazar-e-Sharif y el 7 de diciembre se rindió Qandahar a las fuerzas de Hamid Karzai, el comandante de las fuerzas afganas contrarias al Talibán.

Para mediados de diciembre quedaban bolsones de resistencia, especialmente en Tora Bora y Zawar Kili, que cayeron a comienzos del mes de enero, después de recibir intensos bombardeos, ante las fuerzas combinadas de la Alianza del Norte y la coalición. Tora Bora era un inmenso complejo intercomunicado con túneles, que se extendía sobre dos valles al sur de Jalalabad. En uno de los bombardeos aéreos explotó un importante polvorín subterráneo que causó una columna de humo de varios kilómetros de altitud.

El general Hamid Karzai, jefe de la Alianza del Norte, asumió como Primer Ministro el 22 de diciembre de 2001. Para esa fecha comenzó el establecimiento de una fuerza de asistencia internacional (ISAF), bajo mando de un general británico y 4.500 hombres y mujeres de distintas naciones a sus órdenes.

El 29 de enero de 2002 una fuerza combinada de Australia, Canadá, Dinamarca, y Noruega se unieron a las británicas y americanas e iniciaron la Operación "Anaconda", una de las más sangrientas de toda la campaña (murieron 8 soldados americanos y fueron heridos otros 82), para dominar el sudeste de Afganistán.

Para mediados de mayo de 2002 las hostilidades mayores ya habían concluido y estaba en formación el nuevo Ejército Nacional Afgano. Desafortunadamente, Osama bin Laden no había sido capturado aún.

Empleo de las fuerzas navales durante Enduring Freedom

Afganistán está situado en el corazón del Asia Central. Limita al Norte con las ex Repúblicas Soviéticas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tajikistán. Al Este y al Sur con China y Pakistán y al Oeste con Irán. Tiene una extensión de 647.497 kilómetros cuadrados y no posee ríos navegables ni acceso al mar. La distancia mínima desde su frontera sur hasta el Mar de Arabia, en el Océano Índico, es de aproximadamente 270 millas náuticas (en adelante MN). La distancia desde el sector norte de ese Mar hasta los probables objetivos militares de la coalición en el sur del país rondaba las 500 MN, pero muchos se encontraban aún más lejos, algunos de ellos hasta 900 MN.

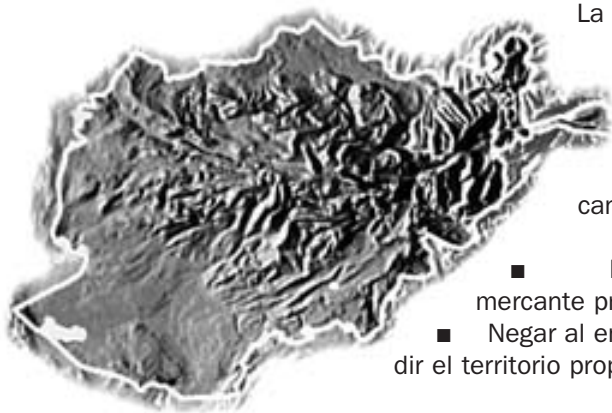
Las grandes alturas (50% del territorio está a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar), características del relieve y el clima de Afganistán, dificultan las operaciones aéreas y las terrestres de las fuerzas militares convencionales. La ejecución de estas operaciones es además agravada por el precario desarrollo del país y su falta de infraestructura, en especial de caminos y aeropuertos.

La intervención naval directa e inmediata, en un escenario tan alejado del mar, hubiera sido tenida como poco probable antes de esta operación. Sin embargo, esa intervención resultó ser decisiva para el éxito de la misma y por supuesto, sólo fue posible a partir del control del mar. Es decir, poder utilizarlo en provecho propio —con los propósitos que a continuación se indican— al mismo tiempo que se le niega al enemigo esa ventaja (7):

- Proteger la explotación económica del mar y el tráfico marítimo mercante propios, y afectar a los del enemigo.
- Negar al enemigo posiciones en el mar y en sus costas desde donde agredir el territorio propio, y atacar el suyo.

(7) Control del mar:

En tiempo de guerra, obtener, mantener y explotar el control del mar es el primer objetivo de las fuerzas navales. El concepto está referido a la posibilidad de realizar operaciones en condiciones razonables de seguridad, mientras que las del enemigo sólo son posibles corriendo éste riesgos inaceptables. Ese control no abarca a todo el mar, sino que se ejerce en determinadas áreas marítimas sólo cuando se lo considera necesario, y ello por tiempos variables y con diferentes grados de intensidad y confianza. Connota no sólo la superficie de esas áreas, sino también el espacio aéreo que la cubre y sus profundidades y, muchas veces, grandes ríos y lugares en tierra. Cuando no es posible lograr y mantener el control del mar o no se lo considera necesario. Negar el mar constituye la alternativa para evitar que el enemigo lo pueda utilizar en su propio provecho. En la paz o con respecto a los no beligerantes en la guerra, el concepto de control del mar mantiene su vigencia, excepto que en lugar de estar relacionado con el enemigo declarado, lo está con los enemigos potenciales y quienes no se ajustan a derecho.



- Dar apoyo a las fuerzas aéreas y terrestres propias, y atacar las del enemigo.

Para mantener y explotar ese control del mar la coalición reunió en el Océano Indico, entre Pakistán y Kenia, a una de las fuerzas navales más grandes constituidas desde la Segunda Guerra Mundial. A los buques y aeronaves de los EE.UU. y otras naciones que ya se encontraban en esas aguas fueron agregándose otros, de manera que entre noviembre de 2001 y abril de 2002, unos 100 buques de 18 naciones resultaron involucrados en la lucha contra el terrorismo internacional en Oriente Medio (ver más detalles en el cuadro 2). Sumadas a ellas, aproximadamente 500 aeronaves embarcadas y basadas en tierra de distinto tipo entre las que se contaban aviones colectores de inteligencia y de exploración marítima de las marinas de Alemania, los EE.UU., España y Francia, así como de las fuerzas aéreas de Canadá y Gran Bretaña.

Resulta obvio que el control de las áreas marítimas necesarias para la operación Enduring Freedom no tuvo que ser disputado. Por lo tanto y desde un primer momento, las fuerzas navales de la coalición pudieron dedicarse a la explotación de esa situación favorable, sin descuidar por ello las medidas de seguridad adecuadas para prevenir, en especial, eventuales ataques desesperados por parte de embarcaciones y aeronaves en apariencia inocentes y desarmadas.

Esas medidas de seguridad incluyeron la escolta de los grupos de batalla de portaaviones y buques armados con misiles mar-tierra y de los grupos de unidades anfibia, así como la vigilancia para detectar potenciales amenazas sobre los buques que transportaron a puertos amigos los medios y abastecimientos de las fuerzas que participaron en y desde tierra en la operación.

Una de las tareas que más esfuerzos demandó de las fuerzas navales fueron las operaciones de interdicción marítima (MIO), llevadas a cabo con el propósito de evitar que materiales bélicos o refuerzos pudieran llegar en ayuda del enemigo. Al respecto, causaron gran revuelo internacional las noticias sobre la interceptación, por parte de una fragata española, de un buque mercante de Corea del Norte que llevaba ocultos entre su carga misiles tierra-tierra Squid. Al com-

Cuadro 2 MEDIOS NAVALES APORTADOS POR LA COALICIÓN HASTA FINES DE 2001 (No incluye los de EE.UU.)		
NACION	MEDIOS	OBSERVACIONES
Alemania ¹	3 Fragatas 5 Lanchas patrulleras 4 Buques sostén logístico Helicópteros embarcados y en tierra Aviones de exploración	
Australia	3 Fragatas Helicópteros embarcados Aviones de exploración	<i>Entre el 31/10/2001 y abril/2002. Mínimo 3 buques.</i>
Bahrein	1 Fragata	
Canadá	7 Fragatas Helicópteros embarcados 2 Aviones de exploración	<i>Arribó en diciembre de 2001.</i>
Corea del Sur	1 Buque anfibio	
España	6 Fragatas 2 Buques de sostén logístico Helicópteros embarcados 1 Avión de exploración	<i>Alternó sus fragatas de a dos, siempre acompañadas de los buque de sostén logístico móvil</i>
Francia	1 Portaaviones nuclear 4 Fragatas 2 Petroleros de flota 1 Buque colector de inteligencia 2 Submarinos nucleares 2- Cazaminas Aviones y helicópteros embarcados Aviones de exploración	<i>Aportó aproximadamente el 24% de sus fuerzas navales.</i>
Gran Bretaña	1 Portaaviones (que sólo embarcó helicópteros) 1 Buque dique de asalto con 200 infantes de Marina Varios destructores y fragatas 3 Submarinos nucleares Varios cazaminas Helicópteros embarcados Aviones de exploración (RAF) Varios buques de apoyo de la Royal Fleet Auxiliary	<i>El portaaviones y el buque dique fueron relevados en enero de 2002 por un porta- helicópteros de asalto. Ambos con fuerzas especiales y tropas convencionales. En abril de 2002 un comando de Royal Marines (unos 1.700 hombres).</i>
Grecia	1 Fragata 1 Helicóptero embarcado	<i>Fue reemplazada por otra unidad similar.</i>
Holanda	3 Fragatas Helicópteros embarcados	<i>Además brindó servicios y reparaciones en sus puertos.</i>
India	1 Fragata	
Italia	1 Portaaviones 1 Buque Logístico 1 Fragata 1 Corbeta Aviones y helicópteros embarcados	<i>Aportó con esos medios aproximadamen- te el 13% de sus fuerzas navales. Ese grupo fue relevado el 15/3/ 2002 por 1 destructor y 1 fragata y éstos por otra fragata el 8/5/2002.</i>
Japón	2 Petroleros de flota 3 Destructores 1 Barreminas Helicópteros embarcados	<i>Primer contingente militar que operó fue- ra de sus fronteras, en una operación in- ternacional, desde la Segunda Guerra Mundial.</i>



Equipo de abordaje italiano haciéndose entender por medio de una pancarta.

probarse que esas armas tenían como destino al gobierno de Yemen, se permitió al carguero que siguiera su ruta.

A partir de la captura de Kabul comenzaron las operaciones de interdicción de líderes (LIO), realizadas para encontrar y detener a los miembros del Talibán y Al Qaeda que trataran de escapar por vía marítima, las que se consideraron de gran importancia. Esta tarea fue similar a la realizada en la Guerra del Golfo por la coalición de las Naciones Unidas, pero sobre un área mucho mayor (aproximadamente 80.000 MN²) y si se quiere, sobre personas (en este caso terroristas) cuya captura rendiría más réditos. Se desconoce si alguno fue capturado pero, como beneficio colateral se disminuyó el contrabando marítimo en la región y se sabe del caso de una fragata que confiscó un importante cargamento de drogas.

Las principales dificultades para el desarrollo de las operaciones de interdicción (MIO y LIO) realizadas fueron, según analistas calificados:

- Las diferencias sistémicas y de arquitectura de los sistemas de comando y control de las diferentes armadas, que en oportunidades impidieron una integración más estrecha entre ellas.
- Cada una de las naciones que intervinieron en estas operaciones tenían diferentes reglas de empeñamiento (ROEs). Las políticas de algunas de ellas respondían perfectamente al conjunto de las situaciones, pero las de otras permitían el abordaje de una embarcación sospechosa sólo en determinadas circunstancias muy particulares. Así, cuando, por ejemplo, los buques italianos disponían de equipos de abordaje muy especializados y experimentados, buques de otras nacionalidades, con ROEs más restrictivos, se veían obligados a improvisar.

- La localización y seguimiento de los buques mercantes de interés de un puerto a otro, para obtener información que permitiera interceptarlos e interrogar a sus capitanes y visitarlos una vez que zarparan.
- La gran cantidad de buques mercantes, embarcaciones de cabotaje y pesca que navegan en el área y que debieron ser investigadas (como referencia, se comenta que durante los primeros 6 meses del conflicto la USN realizó más de 8.300 investigaciones y unos 30 abordajes efectivos y que, la Marina Militare Italiana hizo los que se detallan en el cuadro 3).

Cuadro 3

BUQUES Y EMBARCACIONES INVESTIGADAS, Y ABORDADAS Y REGISTRADAS, POR LA ARMADA DE ITALIA

BUQUES	PERÍODO	INVESTIGADAS	ABORDADAS Y REGISTRADAS
Fragata <i>Zeffiro</i> Corbeta <i>Aviere</i>	Fines de octubre/2001 a fines de febrero/2002	852	8
Destructor <i>Durand de la Penne</i> Fragata <i>Maestrale</i>	Principios de marzo/2002 a fines de mayo/ 2002	545	19
Fragata <i>Euro</i>	Fines de mayo/2002 a Fines de septiembre/2002	1.504	32
TOTALES	Aproximadamente 11 meses	2.901	59

(8)

Los peligros para las dotaciones de registro provinieron también de la furia de los elementos. El 18 de noviembre, un equipo de 8 hombres del destructor Peterson de la USN abordó al buque tanque iraquí Samra, que se sospechaba estaba contrabandeando petróleo en el Golfo de Arabia. El mismo, que estaba sobrecargado, se hundió durante un temporal con dos de los hombres que lo abordaron y varios de sus tripulantes. Los sobrevivientes fueron rescatados.

- La posibilidad de ataques desde las embarcaciones interceptadas, especialmente al momento de acercarse a ellas o al tratar de abordarlas (8).
- La mayoría de las tripulaciones de las embarcaciones de tráfico costero y pesca no hablaban inglés y carecían de equipos de radio VHF y naturalmente no respondía a las llamadas que se les hacían. Las fuerzas de la coalición se adaptaron a la situación estableciendo contacto cara a cara y comunicándose con gestos y pancartas escritos en idiomas farsi y árabe, lo cual llevó a una relación amistosa.

A lo anterior, y a otras muchas tareas que por ser breves no se detallarán en este trabajo, se debe agregar el sostén logístico móvil de todas las unidades en el mar, que como se ha dicho no eran pocas, y que requirieron del empleo de numerosos buques especializados en esa función. Como referencia, el buque de sostén logístico *Etna* de la Marina Militare Italiana realizó 70 reabastecimientos en el mar y numerosos servicios técnicos, entre fines de noviembre de 2001 y fines de febrero de 2002. En ese mismo lapso el *Hamana* de la Marina japonesa realizó 75 reabastecimientos.

Por otra parte, una amenaza omnipresente, de relativo bajo costo y sumamente peligrosa que mucho preocupaba a los planificadores navales, no se materializó en este conflicto. Se trata de las minas submarinas, que en la Guerra del Golfo habían dañado a dos importantes buques de la USN. Ante la posibilidad de su empleo también en esta oportunidad, la coalición mantuvo en Alemania una fuerza de antiminas a la orden, lista para ser desplegada en caso de ser necesaria, mientras que Francia aportó dos cazaminas en el área y Gran Bretaña un grupo, capacidad más adelante reforzada por un barreminas japonés.

El bombardeo naval con misiles mar-tierra

Pero además de realizar las clásicas tareas requeridas sobre la superficie de las aguas, en sus profundidades y en el espacio aéreo que las cubre —para mantener y explotar el control del mar— las fuerzas navales llevaron a cabo sus no menos clásicas tareas de proyección del poder a tierra a saber:

- Bombardeo naval.
- Bombardeo aeronaval.
- Proyección y apoyo de la maniobra en tierra de fuerzas anfibias.
- Apoyo a las operaciones de fuerzas aéreas.
- Apoyo a las operaciones de fuerzas terrestres.

Sobre el bombardeo naval se expondrá en este punto y sobre las demás tareas en la proyección del poder a tierra, más adelante.

El primer empleo masivo de misiles crucero mar-tierra por parte de fuerzas navales fue hecho durante la Guerra del Golfo de 1991, en la que fueron lanzados 274 BGM-109 Tomahawk desde unidades de superficie y otros 8 desde submarinos (equivalentes en su total a unas 130 toneladas de explosivos). Es de destacar que un tercio de los explosivos que alcanzaron Bagdad en los cinco primeros minutos de esa guerra llegó a bordo de estos misiles.

Los Tomahawk fueron también usados en distintas oportunidades en la década del 90 (ver cuadro 4). Cuando la NATO intervino en la Guerra de Kosovo en 1999 (operación Allied Force), estos misiles ya eran más confiables y precisos que los lanzados en 1991, pues se les había incorporado el sistema GPS en apoyo y/o reemplazo del sistema que compara la información del relieve del terreno que obtiene el radar del misil con los mapas digitales que guarda en la memoria de su computadora. No obstante, en uno de los ataques lanzados por buques de los EE.UU. sobre Belgrado, uno de los misiles causó, por errores en su programación o en su autoguiado, la destrucción de la embajada de China, incidente que dio lugar a una minicrisis internacional paralela.

Para la época de la guerra en Afganistán los problemas técnicos mencionados habrían sido solucionados y, comparados con los usados anteriormente, brindaron un ciclo de adquisición de blanco mucho más corto; en efecto, durante la Guerra del Golfo éste era de



Cuadro 4

EMPLEO DE MISILES CRUCERO EN CAMPAÑAS MILITARES ANTERIORES

OPERACIÓN	LUGAR	FECHA	DESDE BOMBARDEOS ESTRATÉGICOS (CALCM)	DESDE UNIDADES NAVALES (TLAM)	TOTALES
Desert Storm	IRAK	17.1 a 29.2.1991	35	282	317
Zona de exclusión Sur	IRAK	17.1.1993	0	45	45
Bushwaker	IRAK	26.6.1993	0	23	23
Deliberate Force	BOSNIA	10.9.1995	0	13	13
Desert Strike	IRAK	3 y 4.9.1995	13	31	44
Infinite Reach	AFGANISTÁN Y SUDÁN	20.8.1998	0	79	79
Desert Fox	IRAK	17 al 20.12.1998	90	330	420
Allied Force	YUGOSLAVIA	24.3 a 20.6.1999	62	218	280
TOTALES			200	1.021	1.221

CALCM: CONVENTIONAL AIR LAUNCHED CRUISE MISSILE
TLAM: TOMAHAWK LAND ATTACK MISSILE

Cuadro 5

MISILES CRUCERO LANZADOS DESDE UNIDADES DE SUPERFICIE Y SUBMARINOS

FECHAS	CANTIDADES
7 de octubre	50
9 de octubre	15
10 de octubre	3
13 de octubre	15
15 de octubre	5
25.10 al 10.12	12
Totales	100

(9)

Según la fuente que lo informe el costo del misil varía entre 500.000 y 1 millón de dólares; la USN tiene con alta prioridad diseñar uno que sólo cueste U\$S 200.000.

3 días, en la de Kosovo fue de 101 minutos y en la que aquí se trata, resultó ser de sólo 19 minutos. Así es que fueron empleados desde un primer momento, lanzados por unidades de superficie y submarinos de los EE.UU. y Gran Bretaña que navegaban en el Mar de Arabia.

Estos misiles son de gran alcance, precisión (del orden de 10 metros) y adecuados efectos destructivos pero, su alto costo (9) hace que sean reservados para situaciones especiales y blancos muy rentables. Los primeros lanzados sobre Bagdad en 1991 tuvieron como objetivo elementos vitales del sistema de comando, control y comunicaciones iraquí; los primeros lanzados sobre esa ciudad en la reciente guerra de Irak tuvieron como objetivo la mismísima persona de Saddam Hussein.

Durante la guerra que nos ocupa, los objetivos de los misiles no han sido publicados con suficiente detalle como para enunciarlos aquí, pero es fácil deducir que hayan sido similares. El cuadro 5 detalla las fechas y cantidades de misiles lanzados en ella; según lo informado por el vicealmirante Mike Mullen en su presentación al Instituto Naval de los EE.UU., un tercio del total correspondió a submarinos.

Concepto de empleo de la aviación en la campaña

Se describe en este punto, sucintamente, el concepto de empleo de la aviación de los EE.UU. sobre el territorio enemigo en la operación Enduring Freedom. El mismo es, en esencia, el aplicado durante la Guerra del Golfo de 1991 y en la reciente Guerra en Irak.

Es sabido que la Superioridad Aérea es aquella situación en tiempo y espacio determinados en la que —a través del uso preponderante de la aviación— se logra que las operaciones propias en el aire, el mar y la tierra se desarrollen sin interferencias inaceptables por parte de la aviación enemiga.

No obstante que lograr la situación favorable que representa la Superioridad Aérea podría resultar suficiente y satisfactoria para las operaciones de guerra de cualquier nación, desde las guerras de Corea y Vietnam los Estados Unidos operan con el concepto de Supremacía Aérea.

Esta última se define como aquella situación en la que —a través del uso preponderante de la aviación— se logra que la aviación enemiga resulte incapacitada para producir ninguna interferencia efectiva a las operaciones propias. Más aún, no expresado en esta definición pero implícito en ella, se espera a que ni siquiera se ponga en peligro la vida de las tropas en las operaciones en tierra; de hecho, el último soldado norteamericano muerto en el terreno por fuego aéreo enemigo cayó en 1950 durante la guerra de Corea.

Los conceptos de Superioridad Aérea y Supremacía Aérea presuponen, respectivamente, la drástica atenuación y la supresión de la amenaza aérea y antiaérea enemiga. Ello se logra básicamente a través de las operaciones de defensa antiaérea (que se realiza desde la superficie) y defensa contraaérea (se realiza con aeronaves) y, en especial, de las de ofensiva contraaérea, accionando activamente contra las aeronaves y misiles del enemigo en vuelo y en tierra, sus pistas de aterrizaje y lugares de emplazamiento, y las correspondientes facilidades de mantenimiento y abastecimiento, así como contra sus armas antiaéreas, sus sistemas de alerta aérea temprana, de Comando, Control y Comunicaciones, etc.

Coherentes con la política de evitar pérdidas propias —y a menos que resulte necesario u oportuno hacerlo antes— se espera contar con la Supremacía Aérea para recién iniciar los ataques aéreos a los blancos seleccionados, los que una vez batidos con los efectos buscados, permitirán la prosecución efectiva y segura de las restantes operaciones aéreas y de las operaciones terrestres. Ello, sin descuidar la escolta aérea de los aviones que realizan esos ataques y las misiones de supresión de defensas antiaéreas enemigas



Cazas F-14 Tomcat.



Aviones DAT E-2 Hawkeye.

(SEAD), y empleando siempre un espacio aéreo despojado de amenazas para el reabastecimiento de combustible en vuelo de esos aviones.

Completadas —y aún antes— las tareas de degradar / neutralizar / destruir / interdicar los objetivos seleccionados entre los medios del ejército enemigo y de los sistemas (transporte, comunicaciones), construcciones, etc., que le son útiles, la aviación pasa a dar apoyo cercano y lejano a la maniobra terrestre propia.

De ser necesario o conveniente, y hacerlo aceptable la situación, se puede conquistar uno o más aeropuertos en posiciones relativas favorables para operar desde ellos con aviación táctica y de transporte de tropas, artillería, vehículos, equipos y abastecimientos, para integrarlos más rápidamente a la maniobra en tierra. Eventualmente, las primeras tropas transportadas pueden ser empleadas para consolidar la conquista del aeropuerto.

Llegados a este punto, es necesario aclarar que el desarrollo de las operaciones aéreas que se acaban de presentar son realizadas indistintamente por aeronaves de las cuatro FFAA (10), de manera independiente o coordinada, pero bajo el control operativo de un comandante aéreo conjunto.

Constituyen excepciones a lo anterior —en cuyo caso se realizan bajo el control de los respectivos comandantes— las operaciones aéreas navales que no están directamente relacionadas con la campaña aérea sobre el territorio enemigo, y las operaciones de la masa de los helicópteros del ejército y de la infantería de marina (en el caso del USMC se pueden agregar sus aviones de caza y ataque) que permanecen integrados a las operaciones terrestres y anfibia. Con esos helicópteros se brinda a las fuerzas que intervienen en dichas operaciones vigilancia, reconocimientos, ataques y apoyos de fuego, escolta, transporte de personal y material, inserción / apoyo / extracción de fuerzas especiales, búsqueda y rescate de combate, etcétera.

Hecha esta presentación, se adelanta que la aviación de la coalición, empleada en Afganistán con el concepto explicado, permitió rápidamente desalojar del poder al Talibán, con un mínimo de bajas propias. Para mediados de agosto de 2002, los Estados Unidos habían sufrido sólo 38 muertos, tanto en combate como en accidentes y 340 heridos; ninguno de ellos por causa de la aviación enemiga.

El principal obstáculo a las operaciones aéreas de Enduring Freedom

Ya se ha dicho de las dificultades topográficas y climáticas que presenta Afganistán a las operaciones aéreas. Se hace referencia ahora al problema de carácter internacional que presentó a esas operaciones por su condición de país mediterráneo.

Con la sola excepción de China, que no quiso verse implicada directamente en el conflicto, Afganistán está rodeada de naciones islámicas que por una razón u otra tampoco quisieron involucrarse abiertamente y desde el comienzo. No obstante, y luego de difíciles negociaciones y contraprestaciones por parte de los EE.UU., Pakistán y Uzbekistán, y otras naciones de Asia Central más adelante, aceptaron permitir el uso de bases aéreas en su territorio y el de su espacio aéreo con distintas finalidades y limitaciones, según el caso, que se fueron ampliando a lo largo del conflicto.

La negociación con el gobierno de Pakistán fue especialmente ardua, ya que la inmensa mayoría de su población se oponía a esta guerra. Se produjeron desórdenes y atentados, y aún está por verse cuáles serán las consecuencias futuras de ese acuerdo para este país.

Es importante destacar que si bien Pakistán fue la única nación limítrofe que concedió desde un primer momento el uso de corredores aéreos útiles para los ataques de la coalición,



Bombardero estratégico B-2 Spirit de la USAF.

(10)
El USMC es una cuarta fuerza separada que, junto con la USN, depende del Secretario de Marina.



Pasthunes de Pakistán quemando una efigie de un líder occidental.



(11)
La distancia entre el extremo nordeste de la península arábiga y el punto de la costa del Mar de Arabia, donde se encuentra la frontera entre Irán y Pakistán, es de aproximadamente 700 MN. La distancia entre ese punto y la frontera con Afganistán es del orden de 270 MN. Afganistán tiene una forma casi elíptica, con una longitud máxima en la dirección suroeste a nordeste de 790 MN y una anchura de 390 MN.

no permitió que se usaran con ese propósito las bases en su territorio, autorizando su empleo sólo para escalas técnicas, misiones logísticas, de búsqueda y rescate, humanitarias y también, aunque en su momento se le ocultó a la prensa, para insertar y apoyar a fuerzas especiales. Las restricciones para lanzar ataques aéreos desde su territorio recién fueron quitadas —y con limitaciones— una vez establecido el nuevo gobierno en Afganistán.

La situación descrita constituyó un obstáculo de vital importancia para las operaciones de la aviación táctica de la coalición basada en tierra, pues las distancias desde sus bases de despliegue a los objetivos (ver cuadro 6) (11) resultaría en un mínima cantidad y pobre calidad de las salidas de ataque, hechas a costa de esfuerzos poco aceptables, mediante múltiples reabastecimientos en vuelo (en adelante RECOVU) y aún así, sería probable que no pudieran alcanzar objetivos en el norte de Afganistán o permanecer sobre ellos el tiempo necesario para completar su misión.

Cuadro 6
TABLA DE DISTANCIAS Y TIEMPOS DE LAS MISIONES AÉREAS

TIPO/MODELO DE AVIÓN	BASE DE OPERACIONES	DISTANCIA IDA Y VUELTA AL OBJETIVO	DURACIÓN PROMEDIO DE LAS SALIDAS
Bombardero estratégico B-2	EE.UU. continentales	Más de 20.000 MN	70 horas <i>(Este tiempo incluye el vuelo hasta Afganistán, el ataque, un nuevo abastecimiento de combustible y armas en Diego García, un segundo ataque y el regreso a los EE.UU.)</i>
Bombarderos estratégicos B-1B y B-52	Isla Diego García (Océano Índico)	Más de 5.500 MN	12/15 horas <i>La mayor duración puede atribuirse a esperas en la zona del objetivo</i>
Caza y ataque F-16 y F-15	En países del Golfo Pérsico	Más de 2.000 MN	Entre 6 y 9 horas <i>Depende tanto de las características de la misión como de la base de despegue</i>
Caza y ataque Embarcados F-14 y F-18	Portaaviones en el Mar de Arabia	Entre 1.000 y 1.800 MN	Entre 3 y 10 horas <i>La gran duración de algunas de estas misiones debe atribuirse al tiempo de permanencia en la zona de operaciones, a la espera de que se les asignara un blanco.</i>

De esta forma, y de no ser porque se disponía de:

- Aviación táctica embarcada en portaaviones.
- Bombarderos estratégicos de gran alcance.
- Una numerosa flota de aviones cisterna de gran alcance (12),

(12)
Fueron empleados en esta operación unos 330 KC-135 Stratotanker y KC-10 Extender de la USAF, a las que se agregaron VC-10K3 y Tristar de la Royal Air Force, y de otros países.

la operación en Afganistán podría no haberse realizado, al menos, sin tener que violar la soberanía de terceras naciones —y eventualmente tener que enfrentar su oposición armada— ni en la forma y con los efectos que se llevó a cabo.

De cualquier manera, y dadas las casi 270 MN existentes entre la costa de Pakistán y su frontera con Afganistán, las operaciones de los aviones tácticos embarcados exigieron vuelos inusualmente largos (ver cuadro 6), que requirieron en su mayoría repetidos RECOVUs. A modo de referencia, entre el 7 de octubre y el 23 de diciembre de 2001:

- En su conjunto, los portaaviones de la USN hicieron un promedio de 60/70 salidas diarias. La misión típica, según el comandante del Grupo de Batalla del portaaviones Roosevelt (que inició sus operaciones a fines de octubre), era para sus aeronaves nocturna, apenas menor de 8 horas, duplicaba en tiempo a las realizadas en guerras anteriores e incluía cuatro RECOVUs, dos a la ida, el primero por aviones S-3B Viking de dicho buque y el segundo por un avión cisterna basado en tierra, lo mismo que los dos



Bombardero estratégico B-1B Lancer.

del regreso. Por otra parte, según el Comandante de la Fuerza Aeronaval de la Flota del Pacífico, para poder permanecer en zona a la espera de que aparecieran blancos de oportunidad, cada salida en el norte de Afganistán duraba 10 horas; se puede deducir entonces que hubo salidas que necesitaron más de cuatro RECOVUs. Análogamente, dado que los aviones embarcados también atacaron objetivos en el sur de Afganistán o consumieron su munición tan pronto iniciaron su patrullado a la espera de blancos de oportunidad, se puede deducir también que hubo otras salidas que requirieron sólo entre uno y tres RECOVUs.

- La misión típica de cuatro salidas diarias de los aviones V/STOL AV-8B Harrier II Plus del portaaviones italiano *Giuseppe Garibaldi*, que se incorporó a principios de diciembre, fue de entre 5 y 5,5 horas (con 1,5 horas en zona) y demandaba tres RECOVUs; uno a la ida, otro durante su permanencia en zona si no había consumido su munición, y un tercero al regreso. Es fácil deducir que, a las salidas realizadas por los AV-8B Harrier II del USMC desde los buques de asalto anfibio les deben corresponder números similares.

Con relación a los aviones tácticos basados en tierra, no se ha podido obtener información sobre la cantidad de RECOVUs que requirió cada una de sus salidas (en promedio, 10 diarias), pero atento a la ubicación de sus bases y sus radios de acción, se puede deducir que en cada una de ellas requirió una cantidad mayor que los embarcados. Esta realidad queda reflejada en la menor cantidad de salidas que realizaron y que más adelante se comentarán con mayor detalle. En cuanto a los bombarderos estratégicos, que operaban desde Diego García y generaban 9 salidas diarias con 8 B-1B Lancer y 10 B-52 Stratofortress, dado sus radios de acción, es probable que sólo hayan tenido que reabastecerse en vuelo en muy pocas oportunidades.

La elevada cantidad de RECOVUs resultantes significaron una carga muy pesada para los aviones cisterna y sus tripulaciones, que sufrieron un gran desgaste. En el período antes mencionado, tan sólo los aviones cisterna de la USAF realizaron 3.500 salidas en el teatro de operaciones de Afganistán, claro está que no todas fueron en apoyo de los aviones que atacaban (13).

Los autores de este trabajo estiman que en total, entre el 7 de octubre y el 23 de diciembre, los aviones embarcados que volaron 4.900 salidas de ataque requirieron del orden de 2.000 salidas de aviones cisterna, de las cuales el 20% habría correspondido a aviones de la RAF y entre el 5 y 10% a los aviones cisterna de los mismos portaaviones (14).

De la duración promedio de las salidas que muestra el cuadro 6 resulta fácil deducir que los aviones tácticos basados en tierra requirieron un mayor número de RECOVUs que los embarcados, en cada una de sus 720 salidas y en total habrían requerido unas 450 salidas de aviones cisternas.

Desarrollo esquemático de la campaña aérea

Las listas de blancos y el control de las operaciones aéreas se centralizó en la Base Aérea Prince Sultan, cerca de Riad en Arabia Saudita, a más de 1.000 millas del área de operaciones. Desde ese lugar operaron, entre otros, los aviones E-3 Sentry (13) utilizados como avanzadas de Comando y Control que volaron unas 2.500 horas entre el 7 de octubre y fines de diciembre de 2001 (15).

Los mayoría de los aviones de inteligencia, reconocimiento y vigilancia de la coalición, así como los aviones cisterna, de transporte intrateatro y de otros tipos, operaron desde bases en Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Emiratos Arabes Unidos y Omán y, como queda dicho, los bombarderos estratégicos de la USAF lo hicieron desde bases en los EE.UU. con-



F-18 de la USN reabasteciéndose de un KC-135 de la USAF.



AV-8B Sea Harrier II Plus de la Marina Italiana reabasteciéndose de un avión cisterna de la RAF.

(13) Como parte de la operación "Noble Eagle, entre el 11 de septiembre de 2001 y fines de febrero de 2002, se hicieron en los EE.UU. continentales 5.000 salidas de RECOVU, para mantener en vuelo a las patrullas de cazas establecidas en previsión de que los terroristas volvieran a intentar nuevos ataques con aviones civiles secuestrados.

(14) 10% es el apreciado por el renombrado analista naval Norman Friedman en NAVAL FORCES de febrero de 2002.

(15) Como parte de la operación Noble Eagle, entre el 11 de septiembre y fines de diciembre de 2001, aviones E-3 volaron 3.400 horas vigilando el espacio aéreo de los EE.UU. continentales, listos a controlar interceptores en el caso de que los terroristas volvieran a intentar nuevos ataques con aviones civiles secuestrados.



Portaaviones
Giuseppe Garibaldi.

tinenciales (sólo el primer día) y desde la isla Diego García en el Océano Índico, mientras que los aviones tácticos volaron desde algunas de las naciones árabes mencionadas.

Por su parte, los aviones embarcados operaron desde los portaaviones que se muestran en los cuadros 7 y 8. En la USN cada uno de su portaaviones lidera un grupo de batalla, que habitualmente está integrado por dos cruceros de defensa antiaérea, tres o cuatro destructores, dos submarinos nucleares y un buque de sostén logístico, a los que suele agregarse un grupo anfibio listo (que más adelante será descrito). Cabe aclarar que cruceros, destructores y submarinos —armados todos ellos con misiles Tomahawk— no constituyen necesariamente la escolta del portaaviones, como suelen afirmar los mal informados; sencillamente, se trata de explotar al máximo el efecto sinérgico que resulta de combinar todos esos medios, incrementando exponencialmente las capacidades del conjunto.

Cuadro 7

PORTAAVIONES DE LA USN QUE OPERARON ENTRE EL 7 DE OCTUBRE Y EL 23 DE DICIEMBRE DE 2001

NOMBRE DEL BUQUE	AVIONES FECHAS	F-14 "Tomcat" Caza y ataque	AF-18 "Hornet" Caza y ataque	EA-6B "Prowler" Guerra electrónica	E-2C "Hawkeye" Vigilancia aérea y control	S-3B "Viking" Multimisión, incluido avión cisterna	SH-60 "Sea Hawk" Helicóptero Multimisión
<i>Enterprise</i>	7/10 a 1/11/01	20	24	4	4	8	6
<i>Carl Vinson</i>	7/10 a 5/12/01	20	24	4	4	8	6
<i>Theodore Roosevelt</i>	7/10/01 a 3/3/02	10	36	4	4	8	6
<i>Kitty Hawk</i>	10/10 a 15/11/01	4	4	<i>Inicialmente actuó como transporte y base de fuerzas especiales, sus helicópteros. Su grupo aeronaval reducido realizó 100 salidas, probablemente en apoyo directo de dichas fuerzas. Después embarcó su grupo completo.</i>			
	15/11 a 8/12/01	10	36	4	4	8	6
<i>John Stennis</i>	15/12/01 a 12/5/02	10	36	4	4	8	6

Cuadro 8

PORTAAVIONES DE FRANCIA E ITALIA PRESENTES EL 23 DE DICIEMBRE DE 2001 Y SUS GRUPOS AERONAVALES EMBARCADOS

NOMBRE DEL BUQUE Y FECHAS	Caza y ataque	Vigilancia y control	Helicóptero Multimisión	COMENTARIOS
FRANCIA <i>Charles de Gaulle</i> 20/12/01 a JUN/02	16 "Super Etendard" y 7 "Rafale M"	2 E-2C "Hawkeye"	2 AS-365 "Dauphine" y 2 AS332 Súper Puma	<i>Los Rafale Marine en su primer despliegue para el combate y usados en esta ocasión sólo para la defensa contraaérea de flota; a los 2 iniciales se agregaron otros 3. Embarcó sólo parte de su grupo aeronaval, que totaliza completo más de 40 aeronaves. Sus aviones habrían entrado en combate a partir del 25/02/02.</i>
ITALIA <i>Giuseppe Garibaldi</i> 1/12/01 a MAR/02	8 AV-8B "Harrier II Plus"	No	4 SH-3D "Sea King"	<i>Se estima que los AV-8B realizaron unas 90 salidas en apoyo de las tropas en tierra, entre el 1/12 y el 23/12/01, completando un total de 288 para marzo de 2002. El detalle de estas salidas se ha dado más arriba.</i>



Portaaviones *Carl Vinson*.

Los primeros aviones de caza y ataque que llegaron sobre Afganistán el 7 de octubre de 2001, alrededor de las 2230 hora local, fueron 25 F-14 y F18 que partieron de los portaaviones *Enterprise* y *Carl Vinson* —dirigidos por los aviones E-2C de esos buques— y junto con ellos llegaron los ataques de 21 bombarderos estratégicos de la USAF B-1B Lancer, B-2 Spirit y B-52H Stratofortress. Todos esos aviones fueron acompañados por aviones F-14 y EA-6B de los portaaviones que, respectivamente, proveyeron escolta aérea y la interferencia de los radares enemigos. Los aviones embarcados fueron reabastecidos de combustible en sus piernas de ida y regreso, por 7 birreactores multimisión S-3B de las escuadrillas de control marítimo de los buques nombrados.

Los objetivos iniciales de las unidades de superficie y submarinos armados con misiles mar-tierra y de la aviación fueron las defensas aéreas, los aeropuertos, los centros de comando militar, los campos de adiestramiento de los terroristas y las estaciones de radio y televisión. En ese primer ataque aéreo fueron batidos 31 objetivos, y durante las siguientes 24 horas los aviones navales volaron casi 200 salidas con un 100% de cumplimiento de sus misiones, sin bajas (como sucedió el resto de la campaña) y sin tener que ser destacados a un aeródromo de alternativa.

Obviamente, la superioridad aérea ya estaba asegurada por omisión dada la casi nula capacidad de los talibanes de oponerse a la aviación, y el comando de los EE.UU. no habría hecho pública, por innecesaria, la fecha en que apreció que contaba con la supremacía aérea, situación que estimamos alcanzó poco después de la primera semana, cuando quedaron destruidos o neutralizados la casi totalidad de los 50 interceptores MIG 21 y SU 22, y los misiles antiaéreos. Hasta ese momento, todos los aviones —tácticos y estratégicos— tuvieron escolta contraaérea de cazas embarcados (16).

Así las cosas, los aviones y unidades navales con misiles crucero pudieron abocarse a los ataques sobre las fuerzas terrestres enemigas, sus instalaciones y posiciones, y las construcciones y sistemas que les eran de utilidad. A medida que las bajas talibanas fueron incrementándose, éstos comenzaron a ocultar sus tropas y equipos entre mezquitas, sitios sagrados y escuelas, lo que hizo que las armas guiadas resultaran un factor crucial para alcanzar los blancos evitando daños colaterales.

El 15 de octubre habrían iniciado las primeras misiones con cazabombarderos F-15 Eagle y F16 Fighting Falcon de la USAF, provenientes de bases en países del golfo Pérsico. Hasta el 26 de octubre, los F-15E habrían realizado un promedio de dos salidas diarias, armados con bombas de 2.270 kilogramos diseñadas para destruir bunkers bajo tierra.

El 16 de octubre se usaron por primera vez los "aviones de ataque en situaciones especiales" AC-130 Specter y AC-130U Spooky, de gran autonomía y equipados con sensores para la adquisición nocturna de blancos y un poderoso armamento, que incluye ametralladoras multitubo de 25 milímetros de gran volumen de fuego y cañones de 40 y 105 milímetros. A ellos se unieron más adelante aviones AC-130M Talon, utilizados básicamente para la inserción de fuerzas especiales, armados con bombas especiales de gran peso para ser usadas contra cuevas (entre ellas las Daisy Cutter de casi 7 toneladas, que también se emplearon contra personal en el terreno con devastadores efectos psicológicos). Estos aviones operaron desde Arabia Saudita, Omán y también desde naciones de Asia Central.

A partir de la fecha antes indicada, el director de operaciones del Estado Mayor Conjunto anunció el uso de la doctrina de zonas de empeñamiento, consistente en operaciones aéreas de "patrullado armado" sobre un lugar determinado a la espera de "blancos de oportunidad" que atacar. Hacia fines de octubre, comenzaron el grueso de las misiones de apoyo aéreo cercano a las fuerzas afganas amigas. Pero, nada de esto hizo que se dejaran de atacar objetivos estratégicos y, por ejemplo, el 31 de octubre, bombarderos B-52 atacaron cinco represas del mayor complejo hidroeléctrico de Afganistán, dañando los diques y destruyendo su capacidad de generar energía.

El constante ataque de aviones embarcados entre el 9 y el 13 de noviembre, reforzados por bombarderos B-52 que lanzaron carpetas de bombas, hizo que las fuerzas talibanas se retiraran de Mazar-e-Sharif y Kabul perseguidas por las de la Alianza del Norte. Esta victoria dio a la coalición su primer gran aeropuerto en Afganistán.

En la noche del 25 al 26 de noviembre se conquistó, y luego estableció, la primera base adelantada en Afganistán, desde donde se pudo operar con aviones de ataque AV-8B Harrier II y helicópteros del USMC. La conquista de esta precaria pista, situada en el desierto 100 kilómetros al sudoeste de Qandahar, fue hecha por una fuerza de infantería de marina, que llegó a bordo de helicópteros CH-53E Sea Stallion, lanzados desde buques anfibios, y aviones KC-130 Hércules pertenecientes también a esa fuerza. Esta misión tuvo



Cazabombardero F-15 Eagle de la USAF.

(16)

En la Guerra del Golfo de 1991, ante una fuerza aérea equipada con más de 700 aviones y un completo y poderoso sistema de defensa antiaérea, el comando de la coalición de las Naciones Unidas declaró la superioridad aérea el día D+3 y proclamó la supremacía aérea el día D+10. En cambio, en la Guerra de Kosovo, la aviación de la NATO sólo logró la superioridad aérea nominal, pues si bien ejerció una indiscutible superioridad sobre la aviación yugoslava, nunca pudo neutralizar a su poderosa defensa antiaérea que estaba favorecida por las características geográficas y hábilmente operada. Por supuesto, nunca se logró la supremacía aérea y las fuerzas terrestres de la NATO recién ingresaron al área en conflicto después de firmado el armisticio que puso fin a los ataques.



AC-130U Spooky de la USAF.



CH-53E Sea Stallion.



Infante de marina operando desde Camp Rhino.

(17)

Ha habido propuestas a la Armada argentina para modernizar los nuestros con estos estándares.



SuperEtendard sobre el portaaviones *Clemenceau*, gemelo del *Sao Paulo* de la Marina de Brasil.

escorta aérea de aviones de los buques anfibios y portaaviones, y el apoyo de aviones de exploración marítima. Sobre los detalles de esta operación, se volverá más adelante.

Recién el 1° de marzo de 2002, es decir mucho después de la caída del régimen talibán, la aviación táctica pudo contar con una base más adecuada, ubicada en una posición más próxima a sus objetivos en Afganistán: el aeropuerto internacional de Manas situado en la ex república soviética de Kyrgystan. Esta base fue llamada Ganci Air Base, en recuerdo de uno de los bomberos muertos en el ataque a NY el 11 de septiembre. En dicha fecha comenzaron a operar seis Mirage 2000 D de la Fuerza Aérea de Francia, que estaban acompañados de dos aviones cisterna. A ellos se agregaron en abril seis F-18 del USMC y en julio seis F-15E de la USAF.

También, en los primeros días de marzo de 2002, comenzaron a realizar ataques los Super Etendard embarcados en el Charles de Gaulle con bombas GBU-12 de 227 kilogramos con guiador láser. Estos aviones, actualizados con los estándares F3 y F4 (nuevas capacidades para reconocimiento táctico y ataque) constituyen la espina dorsal del grupo aeronaval de la Armada francesa (17).

Concurrentemente, el 2 de marzo de 2002, pudieron establecerse en Pakistán los primeros aviones de ataque de la USAF. En este caso se trataba de aviones A-10 Thunderbolt II, que aún no habían podido entrar en combate dado su muy corto radio de acción, producto de haber sido diseñados durante la Guerra Fría para un potencial teatro de operaciones en Europa Central y de su especialización en el ataque a blindados y apoyo aéreo cercano a fuerzas terrestres.

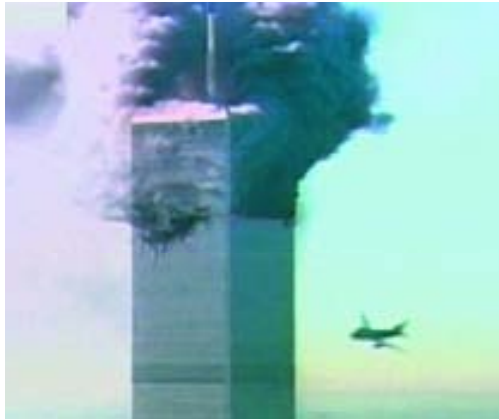
De la misma manera, en abril comenzaron a operar, desde la ex base soviética en Bagram (Afganistán), los primeros cazabombarderos de la USAF, en este caso aviones F-16. Aunque esta base había sido reparada en el mes de enero y estaba en condiciones de recibirlos, los aviones de combate no habían podido ser desplegados todavía a ella, debido a las dificultad de abastecerla de las grandes cantidades de munición y combustible necesarios. Esta situación no es extraña a la aviación táctica basada en tierra, cuando debe operar relativamente lejos de sus bases de despliegue habituales o de un puerto amigo.

Llegados a este punto se hace necesario considerar que, además de los más de 120 complejos militares y un número no precisado de objetivos fijos cuya posición se conocía y resultaban relativamente fáciles de ubicar y batir, muchos de los blancos atacados en Afganistán eran arduos de encontrar y solían estar ubicados en lugares poco accesibles para atacar con el fuego aéreo, como ser cavernas, cuevas y otras posiciones en las montañas cuyas ventajas naturales para la ocultación y protección habían sido complementadas con obras por parte de los talibanes y Al Qaeda (inicialmente se habrían identificado más de 200 objetivos de esas características).

Es así como las tropas enemigas —salvo cuando estaban aferradas por un combate— y su convoyes de abastecimiento, sólo se exponían a la observación en circunstancias favorables para ellas y por tiempos relativamente breves. Por otra parte, la superioridad de medios para el combate terrestre de la alianza Talibán - Al Qaeda, sobre las fuerzas afganas amigas de la coalición, hicieron imprescindible el apoyo aéreo cercano de estas últimas, para que compensaran esa situación desfavorable para ellas y tuvieran éxito en sus operaciones.

Todo ello resultó un gran esfuerzo para la aviación de la coalición, que se tradujo en una gran cantidad de misiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, y de ataque (muchas de ellas con tiempos de vuelo pocas veces vistas antes), también el empleo de nuevas tácticas y técnicas y el uso de armas especiales, algunas de ellas de nuevo diseño. La segunda parte del presente artículo se iniciará con una ampliación de las operaciones y materiales mencionados en este párrafo. *(Fin de la primera parte)*

11 de septiembre de 2001





Operaciones de abordaje y registro de la Marina italiana.



El crucero USS *Antetiam* auxiliando a una embarcación en emergencia.



Buque de sostén logístico *Etna*, de la Marina italiana, aprestándose a reabastecer al portaaviones *Charles de Gaulle*.

Helicópteros Súper Puma del *Charles de Gaulle* en operaciones VERTREP entre dos buques de la USN.

Buques del Grupo de Batalla del portaaviones USS *John C. Stennis*. Segunda desde la izquierda, la fragata de la Armada de Canadá HMCS *Vancouver*.



Portaaviones USS *Kitty Hawk*.



El buque de Sostén Logístico japonés *Hamana*, próximo a reabastecer al USS *Antetiam*.



Una de las lanchas rápidas de la Armada de Alemania destacada a las costas de Somalia.

Portaaviones USS *Carl Vinson*.



Buques franceses del Grupo de Tareas del *Charles de Gaulle*.



Aviones F-18 y S-3B a bordo de un portaaviones de la USN.



Buques de la Fuerza de Tareas británica próximos a Omán.



Submarino británico HMS *Trafalgar*.



Crucero USS *Philippine Sea*.



Portaaviones *Giuseppe Garibaldi*, fragata *Zeffiro*, corbeta *Aviere* y buque de sostén logístico *Etna*.



Bombarderos estratégicos B-52 en la base de Diego García.



Buque de asalto anfibio USS *Peleliu*.



Destructor USS *Curtis Wilbur*.



E-2 Hawkeye de la USN operando a bordo del *Charles de Gaulle*.



Cazabombardero F-15E Eagle de la USAF con una bomba GBU-28 en la estación central.



Royal Marine de guardia en Diego García. Al fondo, un submarino británico.



Un S-3B Viking regresando de un RECOVU.



Catapultaje nocturno de un caza F-14 Tomcat.

Los autores agradecen a Jorge Félix Núñez Padín, capitán de navío (R) Montenegro, doctor Edward Marolda, Major (R) USMC Dennis West por su inestimable colaboración en esta serie de artículos.